



“Sois custodios de la vida humana”

Mons. Rafael Palmero

Ofrecemos una síntesis de las orientaciones que Mons. Rafael Palmero, obispo de Orihuela-Alicante, Responsable de la Pastoral de la Salud, ofreció a los PROSAC para afrontar los desafíos de la Asociación.

Vuestros desafíos

La renovación y dinamización interior y exterior de la Asociación, la necesidad de una constante reflexión ética y moral de nuestra actividad profesional y el compromiso de un testimonio cristiano en el mundo de la salud y en la vida con atención especial a los más débiles y necesitados.. son desafíos importantes que están demandado una respuesta adecuada. No valen las respuestas precipitadas, coyunturales ni utilitaristas.

Hemos de guardar silencio y escuchar al Señor. Él está en medio de nosotros y nos llama a ser fieles a lo que somos... Cuando el profesional sanitario cristiano, acosado por otras instancias, pierde de vista lo que es, no encuentra en sí mismo el sentido de lo que hace. En esas circunstancias la precipitación, la rutina o el abandono siempre aparecen en el horizonte como una tentación. Es conveniente, por tanto, volver sobre la identidad y tenerla siempre presente para afrontar con coherencia y fidelidad los desafíos planteados.

La parábola de Buen Samaritano (Lc 10, 25-37).

Os invito a meditar con sosiego y paz la parábola del buen samaritano para que, siendo conscientes de lo que sois, respondáis a los desafíos y crezcáis en solidaridad con los enfermos.... El enfermo es fuente de identidad para el profesional sanitario cristiano. En el encuentro con él vuestra identidad se manifiesta en la misericordia, en la responsabilidad y en la solidaridad.

La misericordia visibiliza la identidad cristiana

La misericordia es, según Lucas, una de las características de Dios y la explicación del comportamiento que Jesús adopta ante pobres, enfermos y pecadores. El profesional sanitario cristiano, que encuentra en el enfermo su razón de ser y el sentido de la vida, tiene que *llegar junto a él y verlo* (Lc 10,33).... El acercamiento, la mirada y la compasión transparentan vuestra la identidad cristiana: tenéis conciencia de vuestra identidad cuando os acercáis, miráis y os compadecéis del enfermo.

La responsabilidad remite a un diálogo de amor con Dios

Cristo, haciéndose presente en el enfermo, os llama... A imitación de Cristo tenéis que bajar para que el enfermo pueda subir y recuperar su salud. Respondéis, por tanto, a vuestra vocación, es decir, sois responsables, en la entrega, la donación y la gratuidad... Sólo el amor al enfermo, en quien descubrimos a Cristo, nos hace responsables... La responsabilidad avala y justifica la necesidad de una formación permanente. Es sumamente urgente la actualización del personal que trabaja en un sector tan delicado de la sociedad, máxime cuando el enfermo os confía el bien de su vida.

La solidaridad brota del amor

El amor verdadero no abandona nunca al enfermo a su propia suerte, termina la obra iniciada, es solidario con él... El amor exige la solidaridad. La solidaridad con el enfermo no es optativa para el profesional sanitario cristiano.... Ante la amenaza de la vida del hombre en su inicio y en su término, la solidaridad se manifiesta en el anuncio del Evangelio de la Vida: sois, con vuestro trabajo y solidaridad, los “custodios de la vida humana”. La solidaridad también os exige: la promoción de una salud digna del hombre.

Unidos podemos

El lema de estas Jornadas, **Unidos podemos**, apela a la comunión. Una comunión que para nosotros es sacramental cuando hacemos memoria de nuestro Señor Jesucristo, cuando celebramos la Eucaristía... Nosotros también necesitamos ser curados y vendados. Cristo, el Buen Samaritano, en la Eucaristía lava nuestros pies cansados, cura nuestras heridas, carga con nosotros, nos redime muriendo en la cruz. La Eucaristía es escuela de amor en donde aprendemos a ser samaritanos.